

Mejores Promedios
Material para estudiantes

LENGUA Y LITERATURA



La prueba de Lengua y Literatura evalúa lectura e interpretación de textos literarios de autoras y autores contemporáneos de nuestro país y/o de América Latina. Además, evalúa la lectura de textos no literarios vinculados a esas producciones ficcionales: entrevistas, reseñas, biografías, comentarios críticos, etc.

Tanto los textos literarios como los no literarios se seleccionan teniendo en cuenta su circulación en las aulas y responden a los marcos curriculares vigentes de la Ciudad de Buenos Aires para la asignatura Lengua y Literatura.

En general, la evaluación se conforma de tres textos breves o dos más extensos con un total de aproximadamente 20 consignas, la mayoría de ellas son de opción múltiple (denominadas también “multiple choice”). También se incluyen algunas consignas en las que se espera una escritura cuyo propósito sea justificar alguna afirmación dada o desarrollar la interpretación de algún fragmento o del texto de manera integral.

A continuación, se ponen a disposición algunas consignas de una evaluación tomada en años anteriores en el marco del programa “Mejores promedios”. En esa oportunidad, se propuso la lectura de tres textos vinculados a la escritora argentina Silvina Ocampo: dos de sus cuentos y un artículo crítico de la especialista Bárbara Belloc, para relacionarlo con los relatos leídos.

INDICACIONES PARA RESPONDER LA PRUEBA

- Recordá leer los textos y las consignas con atención, antes de resolver cada una de ellas. Vas a contar con el tiempo suficiente para trabajar con tranquilidad.
- Releé el texto en su totalidad o parcialmente todas las veces que lo consideres necesario. **La relectura es muy importante** para que puedas resolver las consignas de manera adecuada.
- Si alguna consigna te resulta difícil, te sugerimos que pases a la siguiente y la retomes más tarde para volver a pensarla.

En la prueba vas a encontrar dos tipos de consignas:

I) Opción múltiple: tenés que elegir la respuesta correcta entre las cuatro opciones que se presentan, marcando el círculo correspondiente. En todos los casos, **hay solo una opción que es la correcta.**

Por ejemplo:

X
<p>¿En qué año apareció el poema “Las calles”?</p> <p>a) En 1921 <input type="radio"/></p> <p>b) En 1922..... <input type="radio"/></p> <p>c) En 1923..... <input checked="" type="radio"/></p> <p>d) En 2003..... <input type="radio"/></p>

II) Respuesta abierta: tenés que **redactar tu respuesta** a partir de la relectura del texto, escribiendo en los renglones. Por favor, escribí con letra clara. Releé lo que escribiste para asegurarte de que estás respondiendo a lo que se te pide.

Por ejemplo:

X
<p>A partir del texto “Las flores del argelino”, de Marguerite Duras, explicá por qué la mujer jubilada felicita a los policías.</p> <p><i>Los felicita porque acuerda con su accionar. La mujer cree que no debería permitirse la entrada de inmigrantes a Francia.</i></p>

AQUÍ COMIENZAN LAS ACTIVIDADES PARA RESOLVER

Aquí te presentamos el primer cuento. Léelo con atención y responde las consignas que aparecen a continuación del texto.

La venganza

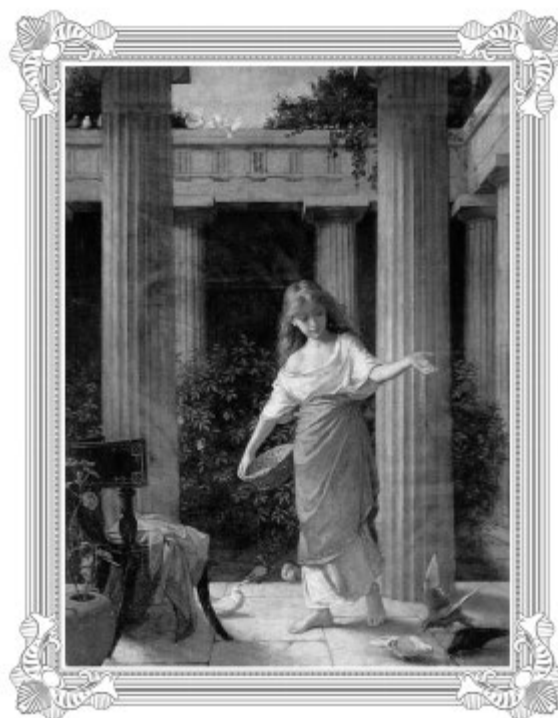
La señora Mercedes de Umbel era una de las mujeres más elegantes del mundo, pero algunos de sus amigos opinaban que era muy remilgada*, y ninguno de los que la criticaban se ponía de acuerdo sobre sus verdaderos defectos y méritos. A veces hablaba la envidia, otras veces los celos, otras veces el sentimiento religioso, pero nunca la pura verdad ni la pura mentira.

No todo es éxito para una mujer hermosa y pudiente. Porque no sabía manejar la llave de la puerta de calle, porque dejaba a menudo abierta la del ascensor, Tonio Juárez, el portero de la casa de departamentos donde ella vivía, la maltrataba. Cada vez que debía subir los ocho pisos para cerrar esa maligna puerta del ascensor, Tonio Juárez dedicaba a Mercedes de Umbel un selecto repertorio de malas palabras, que ella oía con la sonrisa en los labios. Pero no eran éstos los únicos motivos que él tenía para despreciarla; y tenía razón. Siempre hay cosas peores. Con sus manos, diariamente, la desgraciada ponía en el balcón miguitas o maíz y aun alpiste para las palomas (no por amor a las palomas, sino para encarnar la figura de un cuadro visto en una casa de remates). Tonio Juárez comparaba las palomas con las mujeres elegantes.

—Están cubiertas de plumas, con la pechuga llena, pero roñosas, ensuciando lo que otros limpian con el sudor de su frente —decía a quien quisiera oírlo.

—¡Para qué sirve tanta riqueza! ¡Mucha pintura en los ojos; pero es más ciega que una lechuza! Mucha en la boca, ¡pero ni un diente de oro!

Un día, más bien dicho una tarde, a la hora del teatro, la señora de Umbel quedó encerrada, con un cajón de basura, en el ascensor. Su angustia fue grande, tan grande que olvidó las reglas de la elegancia. Se puso a transpirar. Apoyó la rodilla sobre una basura memorable. Tocó el timbre de auxilio. Se quitó el sombrero y los guantes y al ver que nadie venía a socorrerla se sentó en el piso, pensando que se asfixiaría en pocos minutos, si alguien, aunque fueran los bomberos, no la sacaba de ese fétido suplicio.



*Remilgada: que muestra excesiva fineza o escrúpulos.

Media hora de encierro y de gritos bastaron para dejarla afónica. Cuando llegó Tonio Juárez, que la había oído desde el primer momento, la asustó un poquito más, gritándole desde afuera que la dejaría pasar la noche dentro del ascensor, que olía a coliflor y a queso de rallar. Este episodio desagradable no se borró de la memoria, llena de recuerdos lujosos, de la señora de Umbel.

Para los que no meditan, meditar es un sacrificio, pero la señora de Umbel estaba dispuesta a cualquier locura. La gente, al verla tan abstraída, creyó que un inesperado misticismo se apoderaba de su alma. Pensaba. Pensaba en vengarse. Una mañana, más allá de la ventana abierta, por donde entraban sol y campanadas de la iglesia, las palomas volaban de la casa de enfrente a la suya y ensuciaban la vereda, que el portero limpiaba. Con la escoba, este último las amenazaba de vez en cuando, y les echaba maldiciones. Tristemente alejadas del símbolo habitual de pureza y de paz, aquellas angelicales aves, con plumas de color de guantes femeninos a la moda, que arrullaban todo el día, que al desprenderse de las cornisas batían el ala como una mano de colegial, que ponían huevos inútiles, inspiraron la sutil venganza.

A la hora en que toda la gente de la ciudad duerme la siesta, Mercedes de Umbel, después de vestirse, puso papel higiénico en su bolsillo. Papel rosado. Bajó los ocho pisos sin utilizar el ascensor. En el último tramo de la escalera se detuvo unos instantes. Después, con lentitud, salió de la casa, poniéndose los guantes.

Cuando la señora volvió del cine, el mismo día, Tonio vociferaba, en la puerta, rodeado de vecinos y de moscas.

Algunas voces decían:

–Fue un perro, seguramente.

–¡Qué perro ni perro! –contestaba Tonio Juárez–. Perra digan ustedes. Gran perra.

Esta escena se repitió a diferentes horas en los subsiguientes días. Tonio Juárez resolvió quedarse en un lugar estratégico día y noche, esperando. ¿Esperando qué? El cumplimiento de un sueño premonitorio que tuvo no hacía un año, cuando le dio por redoblar la limpieza de la escalera.

El sacrificio no fue vano.

Con el corazón trémulo, como en sus mocedades, vio el sueño hecho realidad: desde la penumbra del patio donde había un ínfimo jardín, divisó a la dama en la postura prevista. Se acercó y, obedeciendo a la continuación inevitable del sueño, con un certero puntapié descargó su venganza contra palomas y señoras elegantes.

Silvina Ocampo, en *Las invitadas* (1961)

1

¿Qué característica de la señora de Umbel provoca la crítica de algunos de sus amigos?

- a) Que era una mujer exageradamente delicada.
- b) Que era una mujer exageradamente desgraciada.
- c) Que era una mujer exageradamente envidiosa.
- d) Que era una mujer exageradamente adinerada.

2

El desprecio del portero hacia la señora de Umbel se debe a diferentes motivos. ¿Cuál de las siguientes opciones NO es un motivo de Tonio para despreciarla?

- a) Mercedes deja abierta la puerta del ascensor.
- b) Mercedes se queda encerrada con la basura.
- c) Mercedes tiene problemas para usar la llave.
- d) Mercedes pone miguitas o maíz en el balcón.

3

En el cuento se establece una relación entre las palomas y las mujeres elegantes. ¿Cuál de las siguientes características de las palomas tiene que ver con el título y el conflicto del texto?

- a) “con la pechuga llena”
- b) “arrullaban todo el día”
- c) “con plumas de color”.....
- d) “ensuciaban la vereda”

En el conflicto entre ambos personajes hay actitudes maliciosas y secretas de cada uno de ellos. La señora de Umbel muestra su malicia secreta cuando disfruta del enojo del portero, que tiene que subir los ocho pisos porque ella deja la puerta abierta del ascensor.

¿Cuál de las siguientes actitudes ejemplifica la malicia secreta de Tonio?

- a) Le dice malas palabras.
- b) La escucha encerrada y no la ayuda.
- c) La amenaza a los gritos y la asusta.
- d) Le pega un puntapié.

En dos momentos del relato, el narrador se refiere a un sacrificio. Ubicá esos fragmentos en el texto y explicá qué sacrificio lleva a cabo cada uno de los personajes y con qué objetivo (debés elaborar una explicación y no citar fragmentos del texto).

La señora de Umbel

.....

.....

Tonio Juárez

.....

.....

6

¿En cuál de las siguientes frases el narrador evidencia su opinión sobre el conflicto entre la señora de Umbel y el portero, Tonio Juárez?

- a) “La señora Mercedes de Umbel era una de las mujeres más elegantes del mundo.”
- b) “Tonio Juárez resolvió quedarse en un lugar estratégico día y noche, esperando.”
- c) “Pero no eran éstos los únicos motivos que él tenía para despreciarla; y tenía razón.”
- d) “Con el corazón trémulo, como en sus mocedades, vio el sueño hecho realidad (...).”

7

¿Qué motiva la siguiente frase de Tonio: “¡Mucha pintura en los ojos; pero es más ciega que una lechuza!”?

- a) Que la señora de Umbel estaba dispuesta a cualquier locura.
- b) Que la señora de Umbel imita a la figura vista en un cuadro.
- c) Que la señora de Umbel es una de las mujeres más elegantes.
- d) Que la señora de Umbel no cierra la puerta del ascensor.

8

¿Por qué, cuando la señora volvió del cine, además de estar los vecinos alterados rodeando al portero, había moscas? Explicá a qué hacen referencia las moscas en este momento del relato (debés elaborar una explicación y no citar fragmentos del texto).

.....

.....

.....

.....

.....

Ahora, te proponemos un texto que plantea una lectura crítica de la obra de Silvina Ocampo, publicado en un suplemento cultural de un periódico nacional.

Leé con especial atención este artículo y observá los ejes teóricos utilizados para el análisis de la producción literaria de Ocampo. Luego, resolvé las consignas. En algunos casos, te solicitaremos que respondas consignas que articulan este texto con el cuento de la autora.

RADAR LIBROS

SÁBADO, 19 DE JULIO DE 2003

¿Cómo leer (a la) mejor? (texto adaptado)

por Bárbara Belloc



Silvina Ocampo fotografiada por su esposo, el escritor argentino Adolfo Bioy Casares

“No soy sociable, soy íntima”, dijo Silvina Ocampo a Noemí Ulla en una de sus varias y sustanciosas entrevistas, y así dio a quien quiera oír una clave de interpretación de sus ficciones.

Los cuentos de esta escritora argentina fueron muy estudiados por la crítica y los especialistas literarios porque presentan estructuras y temas interesantes. Por ejemplo, mucho se ha dicho y escrito sobre la curiosa operatoria de Silvina Ocampo con respecto al tema de “lo menor” que aparece en sus relatos en el punto de vista de los niños, el universo de las mujeres, la presencia de personajes subordinados o en posición de inferioridad, el brillo brutal de lo doméstico y el recurso del diario personal, el epistolario y la habladuría.

No en vano, Ocampo respondió a la “Encuesta a la literatura contemporánea” de la serie Capítulo, sobre los temas que habrían de definir su escritura: “Yo creo que es el amor, el tiempo, la confusión de sentimientos... A veces temas que no quisiera

abordar, pero que vienen a mi encuentro. Los de la venganza, de los celos, del dominio de un ser sobre otro ser, el engaño, la naturaleza. La infancia, los animales, la vida animal”

Otra temática presente en sus relatos se vincula a “lo indeseable”, que aparece representado en el crimen, la envidia, las bajas pasiones, lo cruel, lo que excede a la esfera de lo que la moral humana reconoce y admite para sí; asuntos sobre los que un Borges perplejo tentó: “En los relatos de Silvina Ocampo hay un rasgo que no alcanzo a comprender, ese extraño amor por cierta crueldad inocente u oblicua; atribuyo ese rasgo al interés, al interés sorprendido que el mal inspira en las almas nobles”

Entre las lecturas a la obra cuentística de Ocampo realizada por especialistas, se puede mencionar a Abelardo Castillo** quien publicó en la revista El grillo de papel esta afirmación: “Tomás Eloy Martínez** sospecha que, por lo menos, *La furia** es una de las colecciones narrativas más intensas que ha dado el país. Esta sospecha es

sospechosa. La autora de *Espacios métricos**, sin duda, escribe bien, tiene un estilo particularmente elegante, puede ser astuta, pero no articula con exactitud el riguroso mecanismo del cuento”.

Pocas palabras

Una clara economía de palabras como motor del acto de escritura. “Aprendí a contar, en la literatura y en la vida. Mi primer cuento jamás se publicó. Era una nena cuando lo escribí. Mi profesora de inglés me había encargado una composición. Y yo inventé una historia de dos príncipes encerrados en una torre. Era larguísima. Llené doce cuadernos. La profesora quedó admirada y asustada por la extensión. Me dijo: ‘Esto no se debe hacer. No hay que escribir tanto. Es muy caro. Se gasta mucho papel, mucha tinta, muchas plumas y mucho tiempo para leerlo’. Desde entonces comprendí que la literatura debía ser barata y, para eso, había que escribir corto. Por eso mis cuentos, en general, son breves. Por economía”.

Lo que importa en los cuentos de Silvina es el trabajo con la lectura. El trabajo de los lectores, capaces de reflejar las cualidades que Silvina Ocampo quería del escritor: “El don de observación, de concentración, de adivinación, de sensibilidad, de orden, de pasión, algo de espíritu crítico, una suerte de misticismo, de entrega total al trabajo”. Lectores interesados en cierta experiencia de lectura.

* Títulos de libros publicados por Silvina Ocampo.

** Escritores y especialistas en literatura de Argentina.

9

¿Para qué podrías usar este artículo en la clase de Lengua y Literatura?

- a) Para estudiar la biografía de Silvina Ocampo.
- b) Para conocer cuentos de Borges y Castillo.
- c) Para analizar los cuentos de Silvina Ocampo.
- d) Para estudiar el género “entrevista.”

10

¿Qué valoración hace Abelardo Castillo sobre los cuentos de Silvina Ocampo?

- a) Positiva, porque sus cuentos están muy bien armados.
- b) Negativa, porque sus cuentos generan desconfianza.
- c) Positiva, porque sus cuentos muestran gran inteligencia.
- d) Negativa, porque sus cuentos tienen problemas de forma.

11

Releé el subtítulo “Pocas palabras”. ¿Quién habla en la siguiente frase?

“Esto no se debe hacer. No hay que escribir tanto. Es muy caro. Se gasta mucho papel, mucha tinta, muchas plumas y mucho tiempo para leerlo”.

- a) La escritora argentina Silvina Ocampo.
- b) La profesora de inglés de Silvina Ocampo.
- c) La especialista literaria Bárbara Belloc.
- d) El escritor argentino Abelardo Castillo.

Volvé a leer los párrafos del texto donde Bárbara Belloc analiza la presencia de lo menor y lo indeseable en la obra de Silvina Ocampo y relacioná los conceptos presentes en esos apartados con el cuento “La venganza”.

Para resolver este ítem debés completar la tabla según el modelo ofrecido en la primera fila.

En la primera columna se ofrecen los conceptos mencionados por Belloc para analizar la obra de Silvina Ocampo. En la segunda columna se debe colocar una cita textual del cuento “La venganza” que ilustre el concepto.

En la tercera columna se debe explicar por qué se selecciona esa cita en relación con el eje de análisis seleccionado.

CONCEPTO	CITA TEXTUAL DEL CUENTO	EXPLICACIÓN
Las bajas pasiones	“Pensaba. Pensaba en vengarse”	El deseo de venganza que experimenta la señora de Umbel es un sentimiento relacionado con las bajas pasiones, como la crueldad, la envidia o los celos.
Habladurías		
Los conflictos domésticos		
Personajes subordinados o en posición de inferioridad		

Para finalizar, te presentamos otro cuento de Silvina Ocampo. Leelo con atención y respondé las consignas que aparecen a continuación. Tené en cuenta que en algunos casos te vamos a pedir que establezcas relaciones entre este cuento y el texto crítico de Bárbara Belloc “¿Cómo leer (a la) mejor?”

Anillo de humo

Recuerdo el primer día que viste a Gabriel Bruno. Él caminaba por la calle vestido con su traje azul, de mecánico; simultáneamente, pasó un perro negro que al cruzar la calle, fue atropellado por un automóvil. El perro, aullando porque estaba herido, corrió junto al paredón de la vieja quinta, para guarecerse. Gabriel lo ultimó a pedradas. Desdeñaste el dolor del perro para admirar la belleza de Gabriel.

–¡Degenerado! –exclamaron las personas que te acompañaban.

Amaste su perfil y su pobreza.

Una tarde de Navidad, en la quinta de tu abuela, repartieron en las caballerizas (donde ya no había caballos sino automóviles), ropa y juguetes para los niños del barrio. Gabriel Bruno y una intempestiva lluvia aparecieron. Alguien dijo:

–Ese chico tiene quince años; no tiene edad para venir a esta fiesta. Es un sinvergüenza y, además, un ladrón. El padre por cinco centavos mató al panadero. Y él mató un perro herido, a pedradas.

Gabriel tuvo que irse. Lo miraste hasta que desapareció bajo la lluvia.

Gabriel, hijo del guardabarrera que mató no sé por cuántos centavos al panadero, para ir de su casa al almacén pasaba todos los días, con la esperanza tal vez de verte, por un callejón que separaba las dos quintas: la quinta de tu tía y la quinta de tu abuela materna, donde vivías.

Sabías a qué hora Gabriel pasaba, galopando en su caballo oscuro, para ir al almacén o al mercado, y lo esperabas con el vestido que más te gustaba y con el pelo atado con la más bonita de las cintas. Te reclinabas sobre el alambrado en posturas románticas y lo llamabas con tus ojos. Bajaba del caballo, saltaba el zanjón para acercarse a Eulalia y a Magdalena, tus amigas, que no lo miraban. ¿Qué prestigio podía tener para ellas su pobreza? El traje de mecánico de Gabriel las obligaba a pensar en otros varones mejor vestidos.

Hablabas a Eulalia y a Magdalena de Gabriel Bruno el día entero, en vano. Ellas no conocían los misterios del amor.

Todos los días, a la hora de la siesta, corriste sola al callejón. De lejos brillaba la cinta de tu pelo como un barco de vela en miniatura o como una mariposa: la veías reflejada en la sombra. Eras la mera prolongación de tu sentimiento: el cirio que sostiene la llama. A veces, en el camino, se desataba el moño; entonces, colocando la cinta entre tus dientes, te recogías el pelo y volvías a atarlo, arrodillada en el suelo.

Como tenía que haber un pretexto para que pudieras hablar con Gabriel inventaste el pretexto de los cigarrillos: llevabas plata en tu bolsillo, se la dabas a Gabriel para que fuera al almacén a comprarlos. Después fumaban, mirándose en los ojos. Gabriel sabía hacer anillos con el humo y te los soplabá en la cara. Reías. Pero estas escenas, tan parecidas a las escenas de amor, iban penetrando en tu corazón apasionado. Una vez

unieron los cigarrillos para encenderlos. Otra vez encendiste un cigarrillo y se lo diste.

Era en el mes de enero. Jubilosas las chicharras cantaban con ruido de matraca. Cuando volviste a la casa, oíste que tu padre hablaba con tu madre. Era de ti que hablaban.

–Estaba en el callejón, con ese atorrante. Con el hijo del guardabarreras. ¿Te das cuenta? Con el hijo del que mató al panadero por cinco centavos. Hay que ponerla en penitencia.

–Son cosas de chica, no hay que hacer caso.

–Tiene once años ya –dijo tu madre.

No se atrevieron a decirte nada, pero no te dejaban salir sola. Fingías dormir la siesta y en vez de correr al callejón, después de almorzar, llorabas detrás de las persianas o del mosquitero.

Oíste, entre el casero y un ciclista, un diálogo insólito: hablaban de Gabriel y de ti. Dijeron que Gabriel se vanagloriaba en el almacén hablando de los cigarrillos que fumaban juntos. Decían que te había dicho palabras obscenas o con doble sentido.

Te escapaste a la hora de la siesta, corriste al cerco, para perder tu anillo. Gabriel pasó a la hora de siempre. Fuiste a su encuentro.

–Vamos –le dijiste– a las vías del tren.

–¿Para qué?

–Se cayó mi anillo al cruzar las vías ayer cuando fui al río.

Verdad y mentira salían juntas de tus labios.

Fueron, él a caballo y tú caminando, sin hablarse. Cuando llegaron a las vías del tren, él dejó su caballo atado a un poste y tú te arrodillaste sobre las piedras.

–¿Dónde perdió el anillo? –te preguntó, arrodillándose a tu lado.

–Aquí –dijiste, apuntando el centro de los rieles.

–Bajaron las señales. Va a pasar el tren. Salgamos de aquí –exclamó con desdén.

–Quiero que nos suicidemos –le dijiste.

Te tomó del brazo y te arrastró afuera de las vías, justo a tiempo. Las sombras, la trepidación, el viento, el silbato del tren, con mil ruedas pasaron sobre tu cuerpo.

Para Semana Santa, Gabriel te siguió hasta la iglesia. Lo miraste dentro del aire con incienso de la iglesia, como un pez en el agua mira un pez cuando hace el amor. Fue la última entrevista. Durante veranos sucesivos, lo imaginaste deambulando por las calles, cruzando frente a las quintas, con su traje de mecánico azul y ese prestigio que le daba la pobreza.

Silvina Ocampo, en *Las invitadas* (1961)

13

Observá cómo comienza el relato: “Recuerdo el primer día que viste a Gabriel Bruno.”

¿A quién se dirige el narrador?

- a) A la chica que usaba cintas en el pelo.
- b) A la chica que desconocía el amor.
- c) A la que pensaba en chicos bien vestidos.
- d) A la que cantaba con ruido de matraca.

14

¿Qué elemento puede ver como positivo la protagonista en Gabriel Bruno que los demás no valoran?

- a) La valentía de salvarle la vida.
- b) Las palabras con doble sentido que decía.
- c) El prestigio que le otorgaba la pobreza.
- d) El caballo oscuro en el que él galopaba.

15

¿Cuál de las siguientes frases manifiesta la cercanía del narrador con la protagonista?

- a) “Pasaba todos los días, con la esperanza tal vez de verte”
- b) “Llevabas plata en tu bolsillo, se la dabas a Gabriel”
- c) “Ese chico tiene quince años; no tiene edad para venir a esta fiesta”.....
- d) “Eras la mera prolongación de tu sentimiento: el cirio que sostiene la llama”.

¿Cuál de las siguientes temáticas que caracterizan la escritura de Silvina Ocampo es central en “Anillo de humo”?

- a) Lo doméstico y el diario personal.
- b) El amor y el universo de las mujeres.
- c) La confusión de sentimientos y la venganza.
- d) Los celos, la envidia y el crimen.

En el cuento aparecen diferencias sociales entre personajes, ¿cuál de las siguientes afirmaciones muestra estas diferencias?

- a) “Te reclinabas sobre el alambrado en posturas románticas y lo llamabas con tus ojos”
- b) “Dijeron que Gabriel te había dicho palabras obscenas o con doble sentido”
- c) “Unieron los cigarrillos para encenderlos. Otra vez encendiste un cigarrillo y se lo diste”
- d) “Saltaba el zanjón para acercarse a Eulalia y a Magdalena que no lo miraban”

¿Cuál de estas opciones **NO** forma parte de los chismes que circulan en el pueblo sobre Gabriel Bruno?

- a) Que mató por centavos al panadero.
- b) Que alardeaba de que fumaban juntos.
- c) Que había dicho palabras obscenas.
- d) Que era un sinvergüenza y un ladrón.

¿Qué temática de las mencionadas en el artículo de Belloc se aborda en los **dos** cuentos de Silvina Ocampo que leíste en esta evaluación?

- a) La venganza.
- b) Lo doméstico.
- c) Los celos.
- d) Las habladurías.

RESPUESTAS CORRECTAS

La venganza de Silvina Ocampo

Respuestas correctas a las consignas de opción múltiple:

- 1) a
- 2) b
- 3) d
- 4) b
- 6) c
- 7) d

Respuestas correctas a las consignas de resolución escrita:

5) Las respuestas correctas deben incluir la explicación de que los sacrificios se relacionan con la venganza de cada uno de los personajes (la señora de Umbel se quiere vengar de que el portero la haya dejado en el ascensor tanto tiempo; Tonio quiere vengarse de que la señora ensucie el edificio). En el caso de la señora de Umbel deben reconocer el sacrificio que lleva a cabo es la meditación. En el caso de Tonio Juárez deben reconocer que el sacrificio se relaciona con la espera para comprobar sus sospechas de que es la señora (y no un perro) quien ensucia el edificio, y que esta espera posibilita la venganza (darle una patada).

8) Finalmente, en la consigna 8 se debe explicar que las moscas vienen porque la señora de Umbel defecó en las escaleras para molestar a Tonio. Esta idea le viene después de observar a las palomas, y eso explica la relación entre la mujer y las palomas en todo el relato. Por eso, otra respuesta correcta podría ser que las moscas tienen que ver con la suciedad que provocó la señora de Umbel en la escalera imitando a las palomas, para vengarse.

¿Cómo leer (a la) mejor? de Bárbara Belloc

Respuestas correctas a las consignas de opción múltiple:

- 9) c
- 10) d
- 11) b

Respuestas correctas a las consignas de resolución escrita:

12) Se presentan a continuación algunas respuestas consideradas correctas:

CONCEPTO	CITA TEXTUAL DEL CUENTO	EXPLICACIÓN
Las bajas pasiones	“Pensaba. Pensaba en vengarse”	El deseo de venganza que experimenta la señora de Umbel es un sentimiento relacionado con las bajas pasiones, como la crueldad, la envidia o los celos.
<p>Habladurías</p> <p>Son correctas las citas que tomen lo que se dice a espaldas de la señora de Umbel, para criticarla.</p>	<p>- “... alguno de sus amigos opinaban que era muy remilgada, y ninguno de los que la criticaban se ponía de acuerdo sobre sus verdaderos defectos y méritos.”</p> <p>-“A veces hablaba la envidia, otras veces los celos, otras veces el sentimiento religioso, pero nunca la pura verdad ni la pura mentira”</p> <p>“-Están cubiertas de plumas, con la pechuga llena, pero roñosas, ensuciando lo que otros limpian con el sudor de su frente –decía a quien quisiera oírlo.”</p> <p>“-¡Para qué sirve tanta riqueza! ¡Mucha pintura en los ojos; pero es más ciega que una lechuza! Mucha en la boca, ¡pero ni un diente de oro!”</p>	<p>-La caracterización de la señora de Umbel se da a partir de lo que otros opinan de ella por atrás.</p> <p>-El portero y los amigos de la señora hablan sobre ella y la critican sin que ella sepa.</p> <p>-El portero critica o habla mal de la señora de Umbel sin que ella lo sepa.</p>
<p>Los conflictos domésticos</p> <p>Son correctas las citas y explicaciones que mencionan que el conflicto surge en la vida cotidiana en el edificio.</p>	<p>-“Con sus manos, diariamente, la desgraciada ponía en el balcón miguitas o maíz y aun alpiste para las palomas (no por amor a las palomas, sino para encarnar la figura de un cuadro visto en una casa de remates).”</p> <p>-“Un día, más bien dicho una tarde, a la hora del teatro, la señora de Umbel quedó encerrada, con un cajón de basura, en el ascensor.”</p> <p>-“Porque no sabía manejar la llave de la puerta de calle, porque dejaba a menudo abierta la del ascensor, Tonio Juárez, el portero de la casa de departamentos donde ella vivía, la maltrataba.”</p> <p>-“Cuando la señora volvió del cine, el mismo día, Tonio vociferaba, en la puerta, rodeado de vecinos y de moscas”</p>	<p>-Las peleas entre Tonio y la señora de Umbel se dan en el ascensor, en la escalera, lugares de uso cotidiano, habitual.</p> <p>-Ellos discuten diariamente porque ella hace cosas para molestarlo.</p> <p>-La señora de Umbel no sabe hacer algunas cosas de la casa y lo molesta.</p> <p>-La venganza se da en las escaleras e intervienen los vecinos.</p>

<p style="text-align: center;">Personajes subordinados o en posición de inferioridad</p> <p>Son correctas las citas y explicaciones que se relacionan con la diferencia social entre la señora “elegante” y el portero.</p>	<p>“Porque no sabía manejar la llave de la puerta de calle, porque dejaba a menudo abierta la del ascensor, Tonio Juárez, el portero de la casa de departamentos donde ella vivía, la maltrataba.”</p> <p>“Cada vez que debía subir los ocho pisos para cerrar esa maligna puerta del ascensor, Tonio Juárez dedicaba a Mercedes de Umbel un selecto repertorio de malas palabras, que ella oía con la sonrisa en los labios.”</p> <p>“Siempre hay cosas peores. Con sus manos, diariamente, la desgraciada ponía en el balcón miguitas o maíz y aun alpiste para las palomas (no por amor a las palomas, sino para encarnar la figura de un cuadro visto en una casa de remates).”</p>	<p>- Ella hace cosas que él tiene que arreglar o reparar, como si trabajara para ella, bajo sus órdenes.</p> <p>- Tonio Juárez limpia lo que las palomas ensucian porque ella les da de comer y con esto ella lo somete.</p> <p>- La señora se sonríe porque hace que Tonio haga por ella muchas cosas.</p> <p>- La señora no sabe manejar la llave de la puerta de calle y lo obliga al portero a hacerlo por ella.</p>
--	---	--

Respuestas correctas a las consignas de opción múltiple:

“Anillo de humo” de Silvina Ocampo

- 13) a
- 14) c
- 15) d
- 16) b
- 17) d
- 18) a
- 19) d



Vamos Buenos Aires